

¿ La caída de la economía mundial ya tocó fondo?

"Lunes negro". El 15 de setiembre del 2008, en Wall Street, el banco de inversiones Lehman Brothers anunciaba su insolvencia y, con ello, el inicio de la peor crisis financiara que ha registrado la historia del planeta.

A un año de este hecho, se puede decir que las tempestades financieras no respetan fronteras: esta crisis ha sido global. Otra lección del año transcurrido es que la crisis ha cobrado un precio enorme en términos humanos y económicos.

La huella más profunda que deja la actual crisis es el desempleo. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la recesión podría ocasionar entre 39 millones y 59 millones de nuevos desempleados, de ellos unos 3.5 millones en América Latina.

Con estas cifras, el mundo acumularía entre 210 millones y 235 millones de personas sin trabajo, unos 20 millones se encontrarían en Latinoamérica.



Nouriel Rubini Economista

EE. UU. saldrá de la crisis en unos seis meses.

"El epílogo de la actual crisis internacional será la construcción de una nueva arquitectura financiera en la que se sienten las bases de un nuevo orden económico mundial". Con esas palabras, el destacado académico, Nouriel Rubini, describió lo que será el renacer de las naciones en el aspecto económico a casi un año de haberse iniciado la crisis financiera internacional.

Para Rubini, que participó en la conferencia El Sistema Monetario Internacional y la Situación de las Economías Emergentes, organizado por el Banco Central de Reserva (BCR) en la ciudad imperial de Cusco, esta crisis, a diferencia de otras, se originó en las economías desarrolladas, en particular en Estados Unidos, y pronosticó que esta economía comenzará a salir de ella en unos seis meses y que su recuperación será inicialmente lenta.

"Por primera vez, muchos países emergentes se han encontrado en una posición más sólida para enfrentar la crisis, lo que les ha permitido aplicar políticas anticíclicas", sostuvo durante su disertación.

En el caso de América Latina, Rubini señaló que la crisis encuentra a la región con un alto nivel de reservas, baja inflación y una sólida posición fiscal, destacándose países como Perú, Colombia y Chile. "Esta situación es distinta a las economías emergentes de Europa donde se registraron elevados déficit en cuenta corriente financiados con capitales de corto plazo y préstamos bancarios", agregó el también profesor de Economía de la Universidad de Nueva York.

Otro de los aspectos que Rubini destacó fue que, a nivel internacional, el Grupo G-8 se estaba quedando rezagado como organismo rector de la economía internacional y que actualmente el Grupo G-20 está asumiendo un rol de liderazgo más adecuado dada la importancia creciente de las economías emergentes.

Desde comienzos del presente año, el entorno internacional siguió marcado por elevados niveles de tensión en los mercados financieros, aunque varios indicadores han mostrado mejoras importantes en los últimos meses.

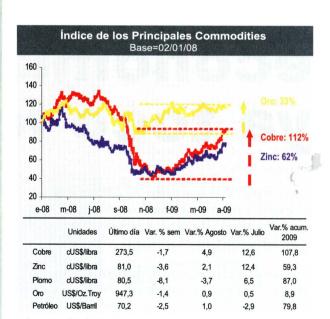
Los datos del primer trimestre del 2009 continuaron registrando fuertes descensos de la actividad en Estados Unidos (bajó en 6.4%), con una caída similar al del cuarto trimestre del 2008. En Europa, los indicadores también se mantuvieron en rojo, con una disminución del PBI del 2.5%, en el primer trimestre, superior al descenso de 1.6% en el cuarto trimestre del 2008. No obstante, el tono general de los indicadores, con los datos de abril y mayo, está siendo menos negativo.

;YA SE TOCÓ FONDO?

En las últimas semanas, un coro de voces en varios países empezó a cantar el inicio del final de la recesión, y el mundo parece recuperar la esperanza.

Para el presidente de la Reserva Federal estadounidense, Ben Bernanke, el mundo "empieza a emerger" de la recesión económica. "Después de una contracción aguda durante el último año, la actividad económica aparentemente se está estabilizando, tanto en Estados Unidos como en otros países, y las perspectivas de un retorno al crecimiento en corto plazo parecen buenas", afirmó.

Bernanke no es el único optimista. Recientemente, el economista principal del Fondo Monetario Internacional, Olivier Blanchard, indicó que, tras la recesión iniciada en EE. UU., ha comenzado la recuperación. Sin embargo, advirtió que no se deben esperar "tasas de crecimiento muy altas", ya que "el cambio de rumbo no será simple".

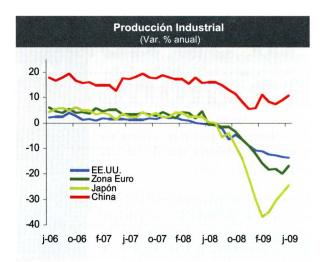


Información al 12/08/2009 Nota: Bloomberg El FMI calculó que la economía mundial crecerá en 2.5% en el 2010, después de una contracción de 1.4% en este año.

Por su parte, el grupo de estudios Conference Board (organismo mundial independiente que elabora información económica y de negocios de ayuda a las empresas) señaló que su índice de indicadores económicos ha subido en agosto por cuarto mes consecutivo y que esto, combinado con la primera lectura positiva de los indicadores, sugiere que "la recesión ha tocado fondo".

Las economías de Alemania y Francia fueron las primeras en salir de la crisis global, al registrar un crecimiento de 0.3%, entre marzo y mayo de este año, luego de cuatro trimestres de fuertes caídas.

Japón también vio una luz al final del túnel, ya que su PBI creció 3.7% de abril a junio, dejando atrás doce meses de nubarrones. La crisis también dejó de asustar a China tras lograr un espectacular crecimiento del 7.9% durante el segundo trimestre de este año.



Nota: Bloomberg

China, uno de los principales consumidores de materias primas, favorecerá a los países exportadores de esos productos como es el caso del Perú.

Nuevos vientos también soplan en Latinoamérica

Los renovados aires también han llegado a América Latina. El panorama es alentador, a excepción de Chile (que decreció 4.5% en el segundo trimestre) y México (se hundió 10.3%).

Ha sido la peor contracción económica de México en treinta años y confirma lo que muchos advertían, dada su estrecha relación con los Estados Unidos. El país azteca fue golpeado por la crisis mundial y la pandemia de la gripe AH1N1, que afectó los mercados de ese país.

En Chile, también se anunció que la economía entró en recesión en el segundo trimestre del año, al registrar una contracción de 4.5% en dicho periodo, acumulando dos trimestres a la baja.

Si bien hay indicios de que la crisis parece haber tocado fondo en Chile, parece que el Gobierno solo podrá recurrir al estímulo fiscal en caso su economía siga deteriorándose, ya que, con su política monetaria, tiene escaso margen, dado que la tasa de interés de referencia ya está a niveles mínimos (0.5%).

En el caso de Brasil, la OCDE considera que está encaminada hacia una recuperación.

El ministro de Hacienda de Brasil, Guido Mantega, sostiene que la economía de su país está dejando atrás la crisis y se encuentra en el inicio de un nuevo ciclo de desarrollo.

"Brasil fue uno de los últimos países en entrar en la crisis y uno de los primeros en salir. Ya estamos dejando atrás los índices negativos de crecimiento", dijo el ministro carioca.

Por su parte, el ministro de Economía de Argentina, Amado Boudou, vaticinó que la economía argentina obtendrá un muy buen desempeño durante los próximos dos años, ya que el país tendrá que abonar mucha menos deuda que en 2009, y aseguró que el país ya ha sorteado la crisis internacional.

El gobierno de Uruguay tiene indicios de recuperación económica leve según sus registros impositivos. La recaudación impositiva había mostrado bajas hasta mayo, pero, en junio, dio estabilidad y, en julio, una leve subida.

El ministro de Economía de este país, Alvaro García, mantiene su previsión de crecimiento de 0.7% para el promedio anual, porque confía en que el segundo semestre sea de crecimiento.

Pero, a algunos países, el impacto de la crisis recién les llega. La economía venezolana registró un descenso de 1% en el primer semestre del año, retrocediendo después de 22 trimestres consecutivos de expansión.

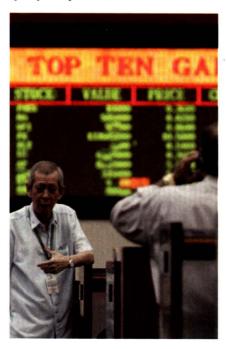
El PBI de ese país registró una caída de 2.4% en el segundo trimestre del año, que, unido al crecimiento de 0.5% en el primer trimestre, conforma una contracción de 1% en la primera mitad del año.

La economía estadounidense se contrajo solo 1% en el segundo trimestre, cifra mucho menor que la caída de 6.4% de los primeros tres meses del año. A ello, le han seguido la desaceleración de la caída del sector manufacturero, mayores pedidos de las fábricas, el mayor gasto de consumo e incluso cifras en azul en el sector inmobiliario, uno de los más golpeados por la crisis.

Varias cifras de julio también son particularmente alentadoras. Por primera vez, desde comienzos del 2008, cayó la tasa de desempleo, de 9.5% a 9.4%. La producción industrial tuvo un registro positivo (0.5%), las ventas de autos aumentaron y, en agosto, hubo un incremento fuerte en ventas de casas.

Se trata de las primeras cifras positivas después de muchos meses del estallido de la burbuja hipotecaria y financiera, que contagió al mundo de la peor crisis. Si bien hay signos de recuperación, todavía grandes sombras cubren al planeta. Entre estas, se encuentran el alto desempleo, la inflación y el tibio repunte del crédito, ya que el temor de las familias a endeudarse aún no ha sido superado.

Para muchos, ya hemos tocado el fondo del abismo, pero la salida del hoyo es lo que queda por verse.



Los planes de rescate ayudaron

¿A qué se debe las señales de recuperación? Los multimillonarios paquetes de ayuda de los gobiernos y los bancos centrales estarían frenando en gran medida el derrumbe financiero.

El plan de estímulo fiscal que puso en marcha el gobierno de Estados Unidos en favor de empresas y personas, por US\$ 787,000 millones, está arrojando sus primeros frutos. El consumo y la inversión volvieron a crecer, aunque de manera lenta

Ante el ajuste obligado del sector privado, los gobiernos tuvieron poco reparo, algunos más que otros, en preparar paquetes de rescate importantes, a pesar de que los ingresos fiscales también se desplomaban.

Entre los países desarrollados, Estados Unidos ha sido el que más aplicó este tipo de programas, y es al parecer el primero que empieza a mostrar indicadores de recuperación. Los emergentes, y fundamentalmente China, también han cumplido su tarea de inyectar recursos para dinamizar la demanda interna.

La política de estímulo monetario que viene realizando la Reserva Federal de los Estados Unidos (FED) ha sido hasta la fecha favorable, ha logrado restaurar la liquidez de las instituciones financieras, y restablecer el funcionamiento de algunos mercados de créditos.

No hay consenso entre los especialistas de que, en el contexto actual de colapso de los principales mercados de créditos, las medidas puedan ser inflacionarias. Sin embargo, sí hay un consenso respecto a que, una vez que las condiciones de los mercados crediticios se restablezcan, será necesaria una estrategia de reversión de todos los programas que han sido implementados por la FED.

La Reserva Federal se ha embarcado en un programa de compra de US\$ 1,250 miles de millones de bonos hipotecarios, y de compras de deuda pública por un valor de hasta US\$ 300 miles de millones. La FED prevé también participar activamente en la financiación del Programa de Inversión Público-Privado, que podría llegar a alcanzar un tamaño cercano a los US\$ 1,000 miles de millones.

En Europa y otros países, los esfuerzos de estabilización financiera se han dado fundamentalmente en el ámbito nacional, con iniciativas muy diversas según los países. Por su parte, la mayoría de bancos centrales continuó con su proceso de bajadas del tipo de interés, buscando que esta rebaja reduzca el costo del crédito y dinamice la demanda interna.